



Cristo está en tu puerta

[Audio del Sermón](#)

Cantares 5.4–8 (RVR60)

- ⁴ Mi amado metió su mano por la ventanilla,
Y mi corazón se conmovió dentro de mí.
- ⁵ Yo me levanté para abrir a mi amado,
Y mis manos gotearon mirra,
Y mis dedos mirra, que corría
Sobre la manecilla del cerrojo.
- ⁶ Abrí yo a mi amado;
Pero mi amado se había ido, había ya pasado;
Y tras su hablar salió mi alma.
Lo busqué, y no lo hallé;
Lo llamé, y no me respondió.
- ⁷ Me hallaron los guardas que rondan la ciudad;
Me golpearon, me hirieron;
Me quitaron mi manto de encima los guardas de los muros.
- ⁸ Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, si halláis a mi amado,
Que le hagáis saber que estoy enferma de amor.

El Cantar de Salomón presenta un cuadro vívido del amor fiel y la comunión que se profundiza cada vez más. Los términos íntimos que se usan sólo ilustran el maravilloso amor entre Cristo y el cristiano. Notemos cómo el amor y el matrimonio ilustran la vida cristiana:

A. Salvación.

Estamos «casados con Cristo» (**Romanos 7.4**).

Romanos 7.4 (RVR60)

⁴ Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.

El matrimonio involucra a toda la persona: mente, corazón, voluntad, cuerpo. Un muchacho se encuentra con una muchacha y llega a conocerla con su mente. Tal vez esa amistad se profundice y capture su corazón. Pero aún no está casado con ella. No es sino hasta que él dice: «Sí, la acepto», que está casado. Muchos saben algo acerca de Cristo y hasta tienen sensaciones emocionantes, pero nunca han dicho: «Sí, acepto», ni confiado en el Señor.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

B. Dedicación.

Cuando un hombre y una mujer se casan, todo lo que son y todo lo que tienen les pertenece mutuamente. Sus cuerpos no son suyos (**1 Corintios 7.1-5**);

1 Corintios 7.1-5 (RVR60)

¹En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; ²pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. ³El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. ⁴La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. ⁵No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia.

Viven para complacer al otro. Así es con la vida cristiana: nuestros cuerpos le pertenecen a Cristo (véase **Romanos 12.1-2**) y vivimos para agradecerle a Él, no al mundo.

Romanos 12.1-2 (RVR60)

¹Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. ²No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Satanás y el mundo (como Salomón en nuestra historia) tal vez traten de tentarnos para alejarnos de nuestra devoción a Cristo (**Santiago 4.4**), pero debemos perseverar siendo leales a Él.

Santiago 4.4 (RVR60)

⁴¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

Cuando un hombre y una mujer se aman, ningún sacrificio es demasiado grande, ni ninguna carga demasiado pesada. Véase en **2 Corintios 11.2** la advertencia de Pablo en cuanto al «adulterio espiritual».

2 Corintios 11.2 (RVR60)

²Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

C. Comunión.

Esta es tal vez la más grande lección del Cantar de los cantares: la profunda comunión que debe existir entre los que se aman. Sin importar a dónde Salomón llevó a la joven, el corazón de ella siempre estaba con su amado. Hablaba de él, soñaba con él y cuando quedó libre, corrió a él. ¿Tenemos esta clase de amor por Cristo? ¿Vemos su belleza? (**Salmo 45**). ¿Nos damos cuenta de cuánto nos ama y anhela nuestra comunión?

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

En **Cantares 5** tenemos un interesante cuadro de la comunión del creyente con el Señor. La joven duerme, pero la voz de su amado se oye fuera de la puerta. Quiere darle su amor, pero ella es demasiado perezosa para abrir. «Tengo que ponerme mi abrigo; tengo que lavarme los pies». Es como si dijera: «Por favor, no me molestes. Estoy demasiado cómoda». Luego ella ve su mano (**v. 4**) y se da cuenta de su pecado. Recuerde: Sus manos están horadadas. Ella entonces se levanta, pero, tristemente, su amado se ha ido. Dejó cierto perfume en la puerta, pero, ¿de qué sirve la bendición sin el que bendice? Al tratar de hallar a su amado la joven se mete en problemas y disciplina.

Cuán a menudo el Señor quiere tener comunión con nosotros durante el día, pero estamos demasiado atareados. Como Marta (**Lucas 10.38-42**), estamos «afanados con muchas cosas». Cuánto más felices serían nuestras vidas si tan solo mantuviéramos nuestros corazones abiertos a los impulsos de su amor.

Así como el esposo y la esposa que se aman piensan el uno en el otro cuando están separados durante el día, el cristiano fiel debe pensar en su Salvador y tener comunión con Él.

- En **1.1-7** la joven no ve belleza en sí misma, pero en **1.14-17** su amado describe con tiernas palabras la hermosura de ella.
- En **2.1** ella se ve como la rosa común, el lirio ordinario, pero su amado la ve como un hermoso manzano, como un lirio en medio de espina (**2.2-3**). (A pesar de que lo cantamos en un himno bien conocido, es la mujer la que habla en **2.1** y no el Señor.)

D. Gloria.

El matrimonio aún no se ha efectuado. Estamos desposados con nuestro Señor y el Espíritu Santo es el «anillo divino de compromiso» (**Efesios 1.13-14**).

Efesios 1.13-14 (RVR60)

¹³En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, ¹⁴que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Todavía no le hemos visto, aunque le amamos (**1 Pedro 1.8**).

1 Pedro 1.8 (RVR60)

⁸a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso;

Pero un día la voz del Novio se oirá y Jesús volverá por su Iglesia. Entonces la maravillosa cena de bodas se celebrará (**Apocalipsis 19.1-9**) y estaremos para siempre con el Señor. No debe sorprendernos que al concluir Cantar de los cantares la joven dice: «Apresúrate, amado mío». Nosotros tan solo podemos añadir: «Sí, ven pronto, Señor Jesús».

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486